

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1990

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1990
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 90. III

Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© de la presente edición: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'90. III

Coordinación: Anselmo Valdés, Amalia de Góngora y María Larreta
Maquetación: Cristina Peralta y Nieva Capote
Fotomecánica: Dia y Cromotex
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo y Francisco Hierro
Impresión y encuadernación: Impresiones Generales S.A.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-22-9 (Obra completa)
ISBN: 84-87004-25-3 (Tomo III)
Depósito Legal: SE-1649-1992

INFORME DE LA PROSPECCION CON SONDEOS ESTRATIGRAFICOS EN EL MIRADOR DE ROLANDO (GRANADA)

MAURICIO PASTOR MUÑOZ
JUAN ANTONIO PACHON ROMERO

De acuerdo al proyecto remitido a la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía en Granada (Nº Registro de entrada 3.370) con fecha 29 de agosto de 1990, se han llevado a cabo dichos trabajos por encargo de la empresa PRONSUR, atendiendo al PGOU del Ayuntamiento de Granada, conforme a la legislación vigente, y con el fin de analizar posibles vestigios arqueológicos en el solar del Mirador de Rolando; requisito indispensable para la edificación de sesenta viviendas unifamiliares que la empresa promueve en ese solar.

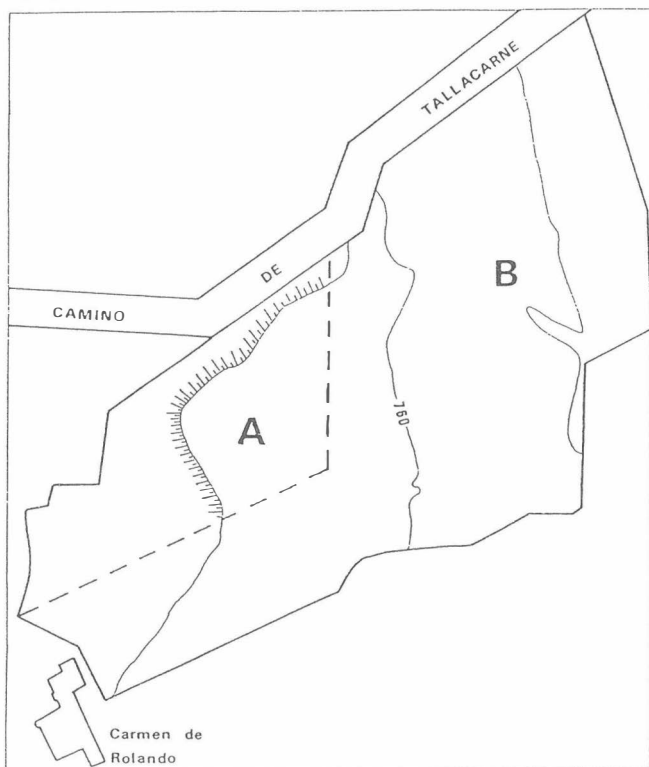
TRABAJOS REALIZADOS

El proyecto preveía dos fases de actuación complementarias, la primera de ellas de *prospección* superficial, y la segunda un muestreo directo en el subsuelo, mediante la realización de tres *sondeos estratigráficos* en lugares estratégicos de la finca, que permitieran un conocimiento más exacto de la existencia o no de vestigios de interés arqueológico. Ambas tareas se han realizado siguiendo las pautas que expondremos a continuación.

Prospección

La zona a prospectar se dividió en dos áreas diferenciadas (Fig. 1), donde las referencias sobre la finca posibilitaba una deposición de materiales claramente distanciable. El área B, en la que hasta hace algunos años se habían realizado tareas agrícolas y en la que era presumible recuperar materiales procedentes de un horizonte arqueológico poco alterado (en caso de que existiera). El área A, por su parte, presentaba unos caracteres muy diferentes, ya que aquí se habían llevado a cabo tareas de relleno

FIG. 1.



no moderno, incluso obras para extracción de gravas, que seguramente alterarían el contenido original del suelo de la finca y su posible interés arqueológico.

La prospección no ofreció, en principio, materiales de especial relevancia, salvo la constatación parcial de que nuestras previsiones no eran del todo exactas: así, en el área B, el muestreo aportó cerámicas muy modernas que demostraban que las tareas agrícolas en este lugar se habían llevado a cabo sobre un relleno que no era mucho más antiguo que el que se apreciaba en el área A. La presencia de ladrillos actuales, restos de baldosines y algún que otro fragmento de fajalauza contemporánea lo demostraban. Conversaciones posteriores con el labriego de la finca aledaña de la Residencia de La Salle confirmaron que hacía unos veinte años, cuando la construcción del Hotel Luz Granada, se vertieron aquí los escombros extraídos de la excavación para aquella construcción.

La prospección del área A, en cambio, aunque produjo -en líneas generales- un material básicamente idéntico al anterior, aportó el fragmento de una tégula romana. Se trataba del resto más antiguo de todos los hallados, lo que daba la esperanza de que pudieran quedar algunos elementos arqueológicos *in situ* del posible sustrato antiguo del solar. Pero sin descartarse el que esos fragmentos arqueológicos provinieran de zonas más elevadas del terreno, donde sí se conocían vestigios de época romana, e incluso ibérica.

La prospección sirvió para asegurar la situación de los sondeos estratigráficos (Fig. 2), con una disposición estratégica que permitiría comprobar los resultados de la investigación superficial; mientras que en caso negativo, la gran extensión que tales sondeos proporcionaba respecto del área del solar permitiría sobre la marcha ampliarlos -en caso de necesidad- para alcanzar un conocimiento lo más amplio posible de la estratigrafía actual de la finca.

Sondeos estratigráficos

El planteamiento de los sondeos se hizo atendiendo a las previsiones, pero con una disposición irregular, en cuanto a la orientación, ya que se tuvo en cuenta la propia configuración del terreno y las posibilidades reales de registrar la estratigrafía con las mayores garantías de constatación gráfica, secuencial, etc. De modo que los dos primeros cortes se situaron en la parte más oriental del solar (Fig. 3) y el tercero en la occidental (Fig. 8).

SONDEO Nº 1 (Fig. 3/4)

Este corte se estableció junto a la tapia de la finca que linda con la propiedad de la Residencia La Salle (Fig. 3), donde en la segunda mitad de los años cincuenta habían aparecido restos arqueológicos procedentes de una necrópolis ibérica (Arribas, A. "La necrópolis bastitana del Mirador de Rolando (Granada)", *Pyrenae*, 3, Barcelona, 1967, pp. 67 ss; Molina, F.: "De las primeras culturas al Islam", *Historia de Granada I*, Granada, 1983, pp. 128 ss.), por lo que nuestro sondeo buscaba la cercanía de aquellos hallazgos y comprobar si aquella necrópolis podía extenderse por estos lugares.

La extensión del corte fue de 3 por 3 metros, con una orientación totalmente coincidente con los puntos cardinales, mientras que las cotas de profundidad se referenciaron a un punto imaginario, el más elevado de todos los sondeos que se situó en el

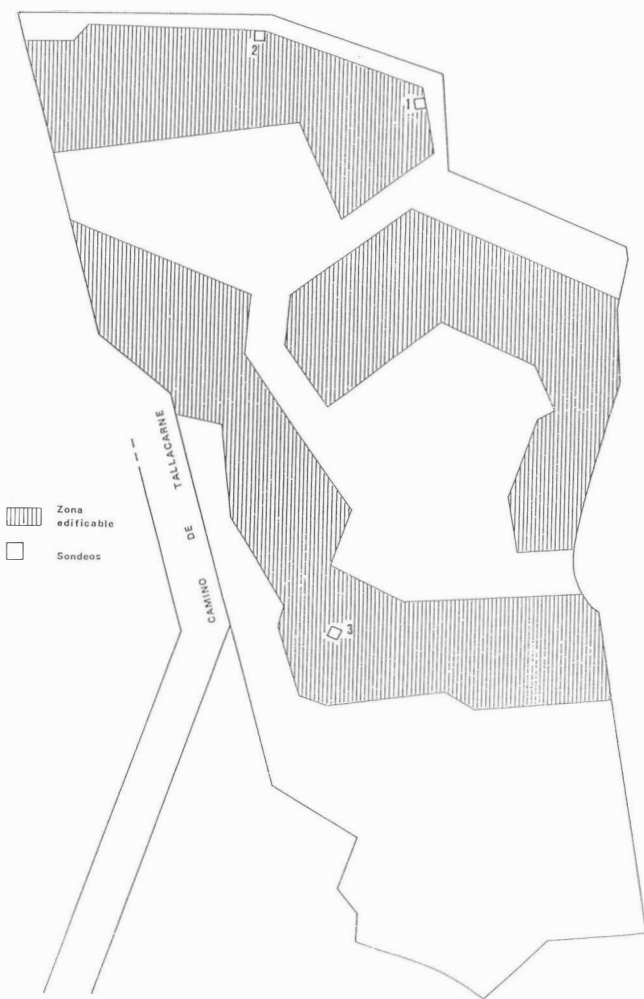


FIG. 2

ángulo SE del segundo corte (P.O.), exactamente a 10 metros por encima del mismo. Disponíamos así de una referencia fija a la que relacionar todas las alturas de nuestras catas, ya que no fue posible disponer de una cota real en el solar. Por otro lado no se consideró necesario establecer un eje de coordenadas, en vista de los resultados obtenidos en la investigación, dado que el muestreo se considera suficiente y la inexistencia de estructuras lo hacía totalmente superfluo.

Estratigrafía

El relleno que verificamos en este sondeo es muy simple, como se aprecia en los perfiles del corte que presentamos en la Fig. 4. Se compone de dos estratos: el primero, más superficial de color marrón es general al sector excavado, y parece que afectó al nivel subyacente como se aprecia en los perfiles NE/SE y NW/SW; su origen hay que relacionarlo a la instalación de una conducción de agua que, con dirección NE/SW, cruza totalmente el corte. Esta conducción se instaló directamente sobre el suelo natural del solar (formación Alhambra), por lo que al hacerlo se rebajó el terreno hasta dar con un firme más consistente. Tanto la cañería como el primer estrato deben corresponder a la misma fecha, al no existir zanja que rompa ese nivel y que indique una diferenciación cronológica; lo que viene a corroborar las noticias que pudimos recabar del hortelano de la Residencia de La Salle, quien nos indicó que la tubería servía, hace algunos años, para llevar agua del manantial de Fuente Grande (Alfacar) a una vaquería que había en la parte más baja del Cerro del Mirador de Rolando.

El segundo estrato se dispone directamente sobre la formación Alhambra y se trata del nivel de degradación de esa misma for-

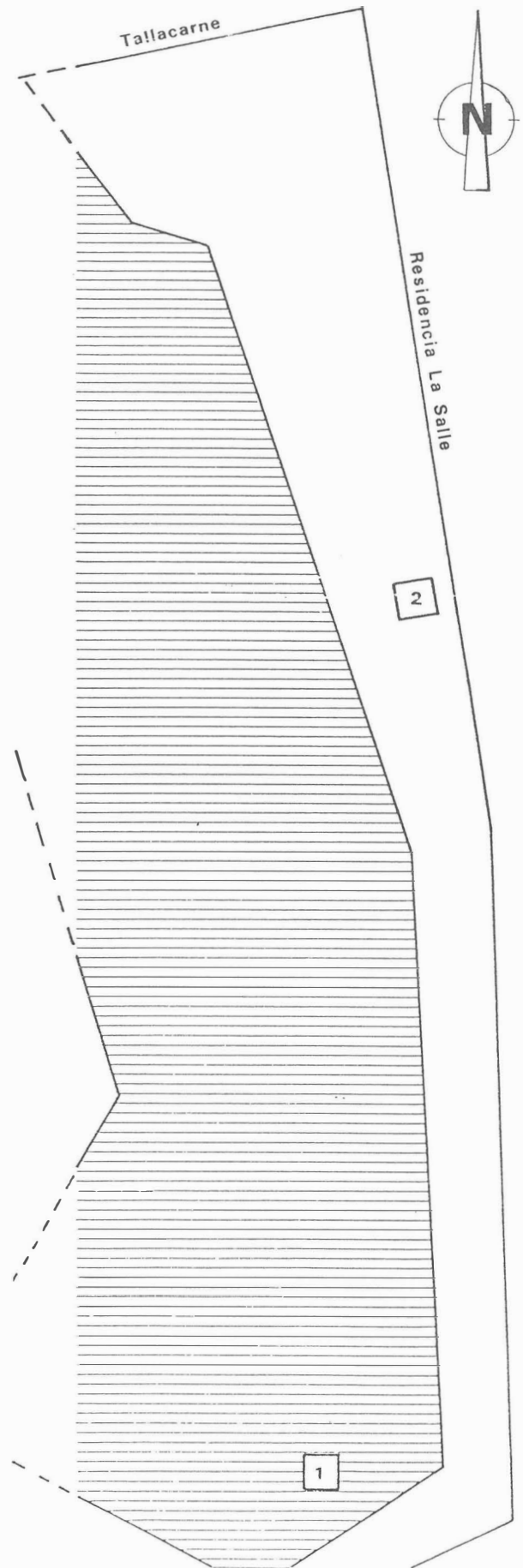


FIG. 3

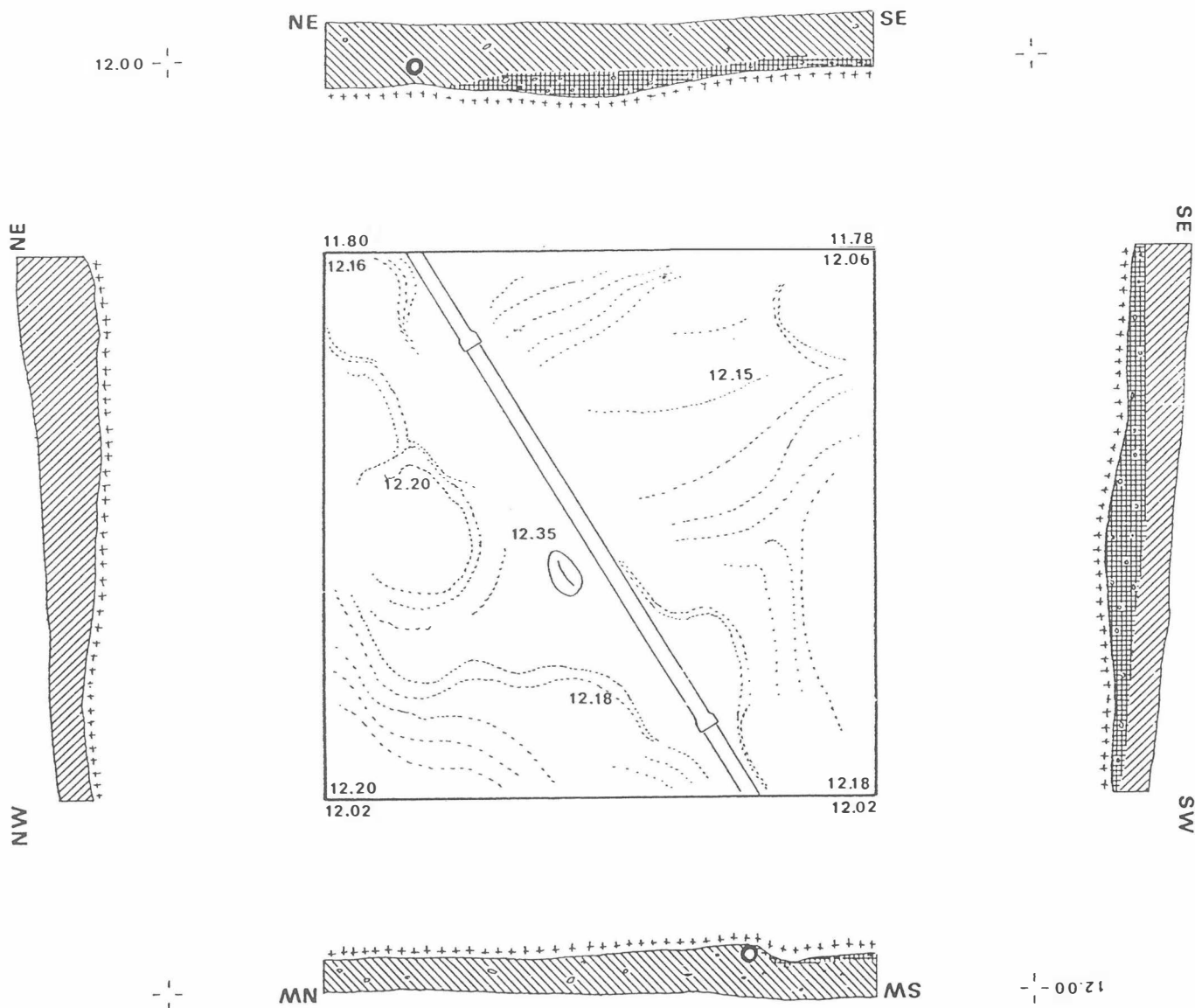


FIG. 4.

mación. Lo constituyen tierras arcillosas de color rojizo, con abundante inclusión de piedras; mientras que su extensión queda reducida a la mitad suroriental del corte, limitada por la conducción de agua, que es la causa probable de su desaparición en el resto del terreno.

La estratigrafía del sondeo nº 1 es muy esclarecedora sobre la historia del relleno del solar. En esta parte, desde hace bastantes años, al menos desde el trazado de la cañería, las tierras que cubrían el suelo natural no debían ser mucho más potentes que las que hoy vemos, pues de otro modo no se entiende que se perforara hasta la roca para colocar una conducción tan endeble.

Contenido arqueológico

El único estrato con materiales de valoración cultural es el primero de los descritos, y el mismo señala una formación reciente por su heterogeneidad tanto cronológica como cultural. Desde plásticos, hasta asas de cántaros recientes, fajalauza contemporánea (Fig. 6:2), etc. El único fragmento cerámico que ofrece interés es el que representamos en la Fig. 6:1, correspondiente al borde de una vasija industrial de transporte (ánfora) y que conocemos suficientemente en Andalucía.

Esas ánforas proceden del entorno cultural fenicio del siglo VIII a.C. en el mediodía peninsular (Schubart, H. "Hallazgos fenicios y del Bronce Final en la desembocadura del río Guadiaro (Cádiz)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, II, 1986 (1989), pp. 200 ss., fig. 10 ss.), y serían adoptadas por el mundo indígena, por lo que no es raro su hallazgo en ámbitos geográficos tan cercanos como el Albaicín (Roca, M.; Moreno, M^a A. y Lizcano, R.: "El Albaicín y los orígenes de la ciudad de Granada". *Cuad. Preb. Gr. Serie Monográfica*, 4, Granada, 1988, fig. 23), el Cerro de la Mora (Carrasco, J.; Pastor, M. y Pachón, J.A.: "Cerro de la Mora, Moraleda de Zafayona. Resultados preliminares de la segunda campaña de excavaciones (1981). El corte 4". *Cuad. Preb. Gr.* 6, 1981 (1984), pp. 311 ss., fig. 7:40 y 9:48) o Pinos Puente (Mendoza, A.; Molina, F.; Arteaga, O. y Aguayo, P.: "Cerro de los Infantes (Pinos Puente. Provincia de Granada)", *MM*, 22, 1981, pp. 171 ss), entre otros. Este tipo de vasos cerámicos evolucionaría hasta alcanzar los tiempos ibéricos, tratándose de un producto artesano bastante corriente, que incluso llegó a fabricarse en la Península (Contreras, F.; Carrión, F. y Jabaloy, E.: "Un horno de alfarero protohistórico en el Cerro de los Infantes (Pinos Puente, Granada)", *CNA*, XVI, Zaragoza, 1983. pp. 333 ss.), por lo que su presencia en el Mirador de Rolando no debe extrañarnos.

No obstante, al proceder de un estrato moderno queda casi

totalmente invalidada la importancia que podamos darle, ya que su origen sólo deberíamos relacionarlo a la necrópolis ibérica hallada años atrás en la propiedad de los religiosos de La Salle, concretamente bajo el campo de deportes del actual Instituto de Enseñanza Media "Albaicín". Posiblemente se trate del fragmento de una de las ánforas, utilizada como urna cineraria en una tumba, procedente de las fases más antiguas de esa necrópolis y que aún no conocíamos. En cualquier caso, la necrópolis debió destruirse hace tiempo, o permanece oculta en las fincas colindantes, pues las evidencias de nuestros sondeos estratigráficos desechan -con bastantes garantías- la posible ubicación en el solar estudiado.

SONDEO N° 2 (Fig. 3 y 6)

Como en el caso anterior, el corte se planteó con idénticas dimensiones, pero algo más al Norte, tratando de acercarnos al edificio de la Residencia La Salle, donde según las noticias recogidas pudieron aparecer restos funerarios ibéricos en las obras de ampliación efectuadas hace bastantes años. La orientación del corte vino obligada por la existencia de un talud, aparentemente artificial, que nos inclinó a seccionarlo para averiguar su composición: ello condujo a un alineamiento de los lados del corte que ofrecían una desviación a occidente de 10° (sobre 360) respecto al Norte geográfico. En este corte se situó la cota artificial para medir las profundidades de todos los sondeos, que -como ya indicamos- quedó establecida 10 metros por encima de la vertical del ángulo SE (Fig. 6).

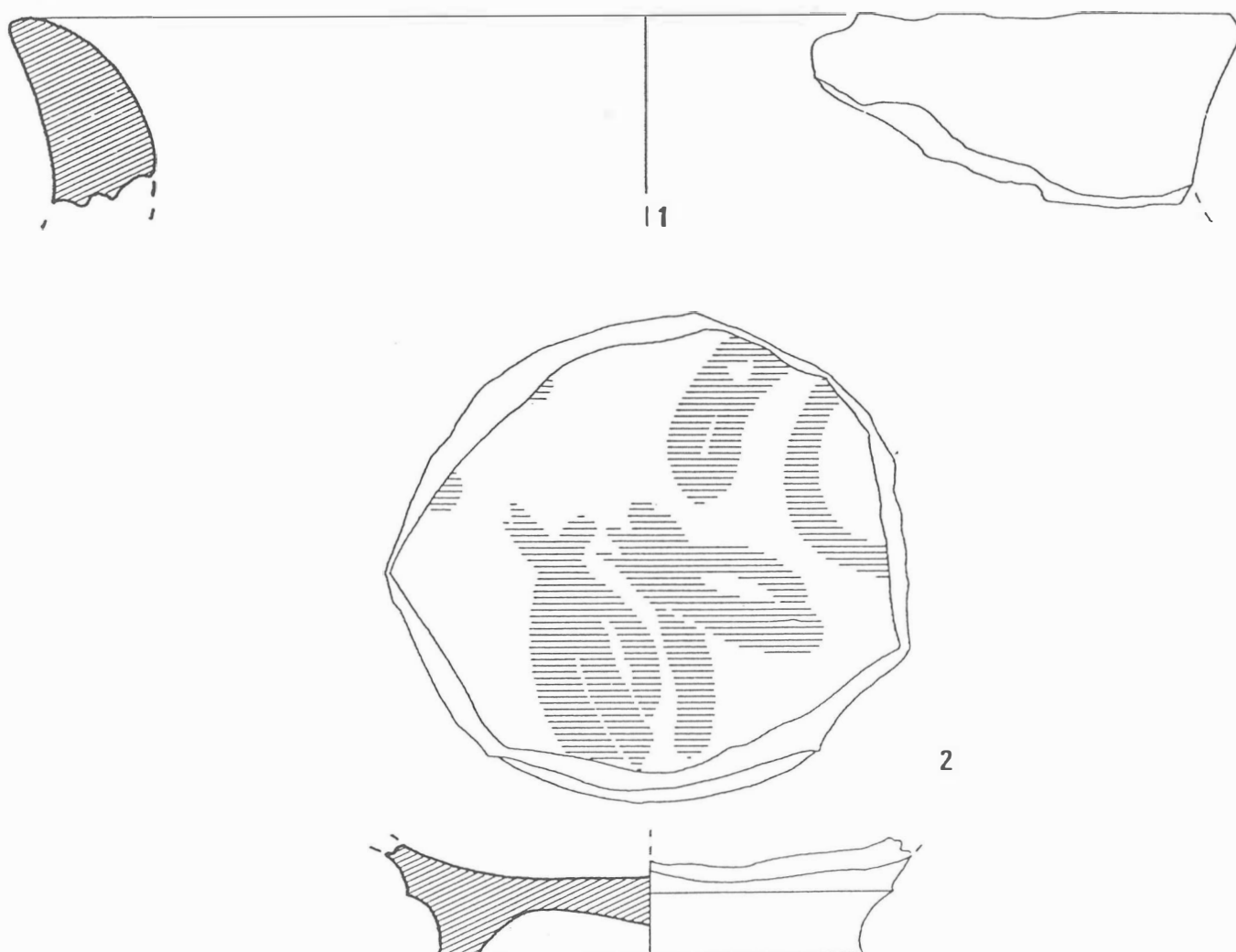
Estratigrafía

Con algo más de complejidad que el primero de los cortes, pero sin aportar vestigios que permitieran suponer la existencia de un horizonte arqueológico en estos terrenos. Muy distintamente, nuestros análisis evidencian todo lo contrario: la existencia de un relleno muy reciente depositado encima de la formación Alhambra y que nos podrían estar indicando que, cuando se realizaron los vertidos que hoy cubren tal formación, la roca madre debía estar -casi generalizadamente- en la superficie.

La estratigrafía ofrece aquí tres estratos diferenciados por su coloración y textura, aunque no muy diferentes en su interpretación de lo que nos deparó el primer corte. El primer nivel, de tonalidad marrón amarillenta, incluye gran cantidad de piedras y material moderno, con bolsas de cenizas que pueden apreciarse en el levantamiento gráfico del perfil SE/SW (Fig. 6). Es el único estrato que aparece generalizadamente por todo el sondeo, aunque con una potencia variable entre 6 y 90 cm. Tampoco ofrece una disposición homogénea respecto a los restantes niveles, pues en ocasiones se superponen al segundo estrato, otras veces al tercero y, por último, directamente sobre la formación Alhambra; esta peculiaridad estaría indicando el carácter revuelto de todo este relleno, su remoción moderna, así como una cronología reciente no muy distanciada -al menos- del segundo de los niveles.

El estrato segundo es también de color marrón, más oscuro y con algunos componentes rojizos que quizás aludan a su mezcla con el nivel de descomposición de la formación Alhambra (estrato tercero). Como el anterior, ofreció también

FIG. 5



una disposición irregular: casi siempre en contacto directo con la roca y, en una mínima proporción -perfil NW/NE- en relación al tercer nivel. Eran aquí más abundantes las piedras, mientras el relleno cultural no ofreció diferencias respecto del horizonte superior. La potencia es igualmente muy diversa, con un máximo superior al metro en el perfil NE/SE.

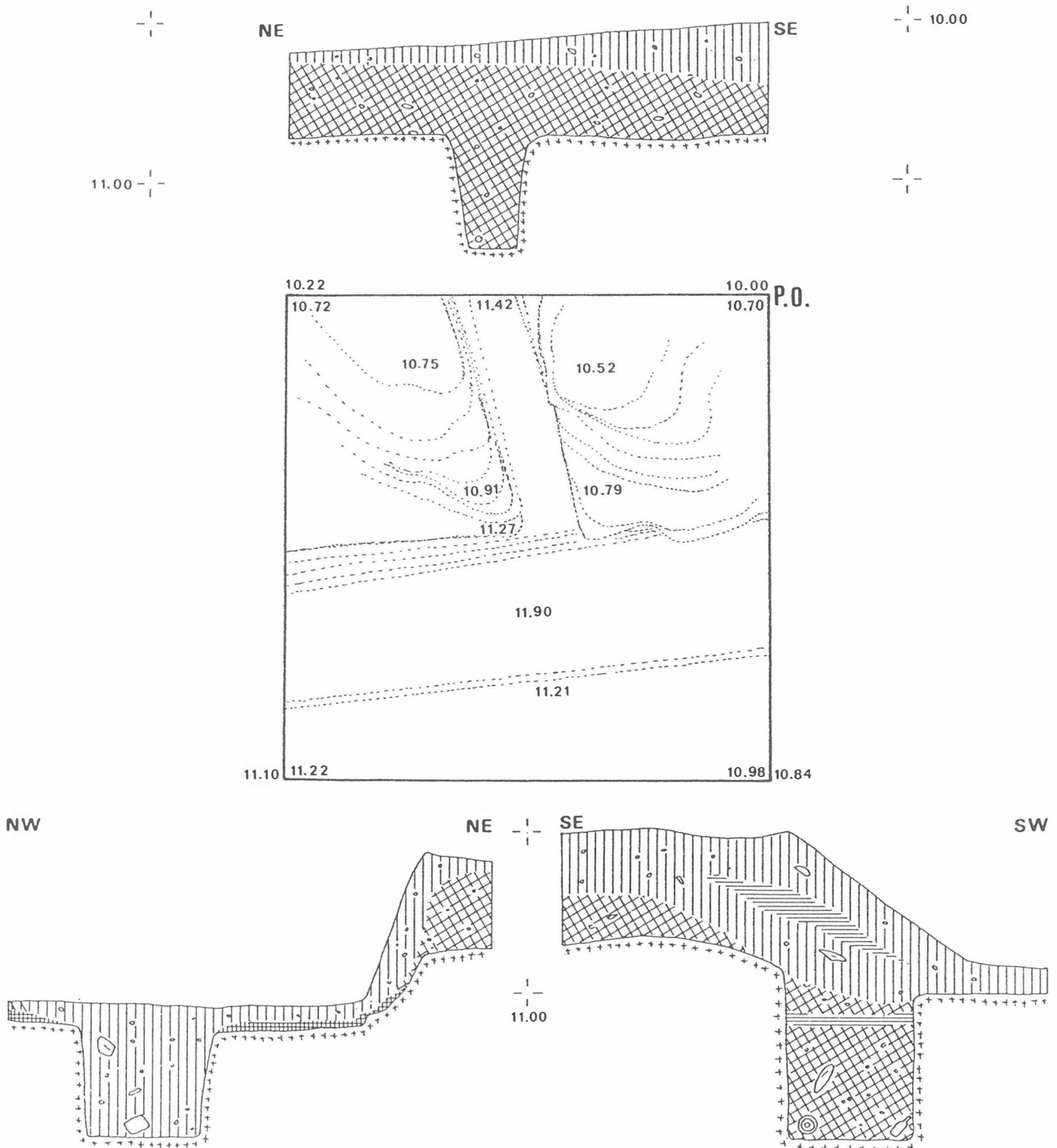
El tercer y último estrato puede paralelizarse sin problemas con el segundo nivel del sondeo nº 1. Se trata del horizonte de degradación de la formación Alhambra, que como ya conocemos se conserva muy aisladamente y con una potencia escasísima que, en este segundo corte, no supera en ningún momento los diez centímetros. No obstante, alguno de los hallazgos de

este corte permite interpretar este último relleno de un modo diferente a como veníamos haciendo en un principio.

Contenido arqueológico

La heterogeneidad de los materiales recuperados resulta evidente en los dos primeros estratos, como ya ocurría en el primer nivel del sondeo anterior. Son abundantes los restos de plásticos, latas de conserva, ladrillos y un sinfín de elementos que recuerda, más que un relleno arqueológico, un auténtico basureo; esto explicaría la presencia de las bolsadas cenicientas, pro-

FIG. 6.



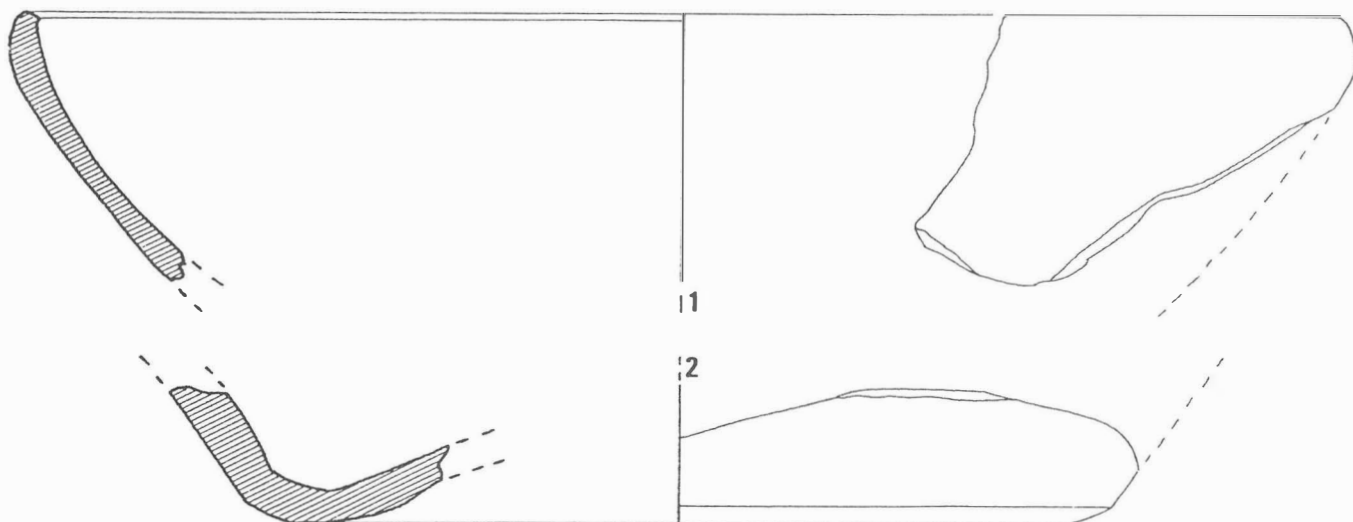


FIG. 7.

pías de un basurero en el que las combustiones -incluso espontáneas- son muy frecuentes. Como además, los elementos más modernos se confunden, en uno y otros niveles, es indiscutible que estamos en presencia de una estratigrafía reciente sin ningún interés arqueológico.

Pese a todo merece especial interés el hallazgo de dos fragmentos cerámicos (Fig. 7), por su relación a la citada necrópolis ibérica del Mirador de Rolando y su relación con nuestro solar. El primero de ellos pertenece al borde de un cuenco de cerámica anaranjada, frecuente entre la producción alfarera ibérica de los últimos siglos antes de nuestra Era, pudiendo apreciarse sus similitudes con otros materiales de semejante contexto y recuperados en las excavaciones del Albaicín (Sotomayor, M.; Sola, A. y Choclán, C.: "Los más antiguos vestigios de la ciudad Granada ibero-romana y árabe", Granada, 1984, fig. 29: 117; También Roca, M. y otros, *op. cit.*, fig. 33f). No existen demasiadas dudas sobre la filiación de este tipo de cerámicas, que solían imitar formas de vasijas procedentes de la península itálica, concretamente las cerámicas campanienses, en particular los cuencos Lamboglia 26 (Sanmartí, E.: "La cerámica campaniense de Emporion y Rhode", Barcelona, 1978). Existe una clara relación entre este tipo de material y lo que conocemos de la necrópolis ibérica del Mirador de Rolando, cuyo ambiente cronológico entroncaría con este tipo de producciones y de donde conocemos un cuenco similar al presentado (Arribas, A.: *op. cit.*, fig. 15: 75-79).

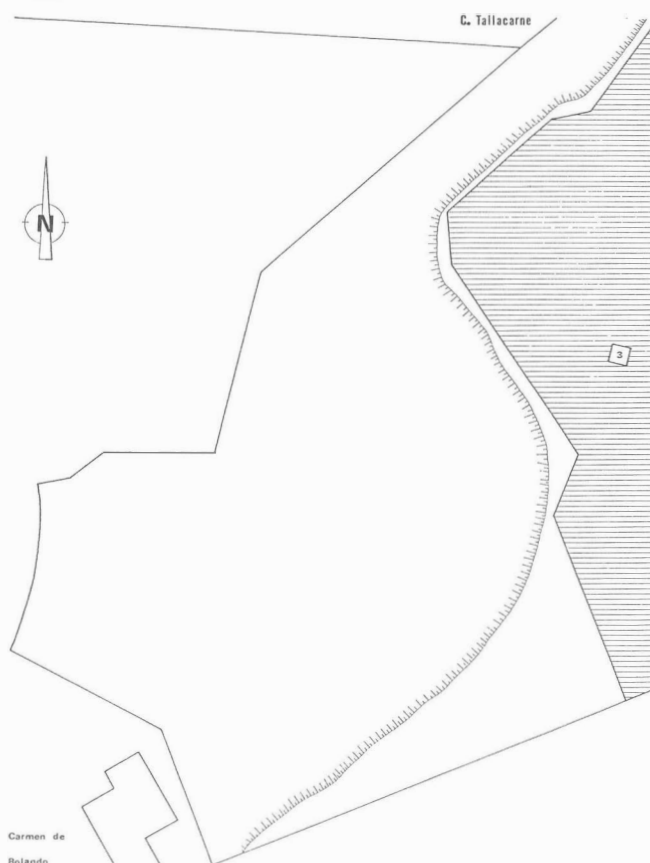
Lo mismo puede decirse del segundo de los fragmentos (fig. 7:2), correspondiente al fondo de un vaso cerrado típicamente ibérico, por la configuración de su base que se presenta realzada, constituyendo lo que -de un modo muy genérico- ha venido llamándose fondo con ónfalos. Estos peculiares soportes adquirieron una gran extensión geográfica en su momento (Jully, J.: "Koiné commerciale et culturelle phénico-punique et ibero-languedocienne en Méditerranée Occidentale à l'Age du Fer", *AEspA*, 48, 1975, pp. 3 ss., fig. 38, 42, 49, etc.), y aparecieron también en la necrópolis del Mirador de Rolando (Arribas, A.: *op. cit.*, fig. 12, 13, etc.).

Pero, al margen de cualquier adscripción cultural, la importancia de estos dos fragmentos radica en dos aspectos. El primero, que ambos provienen de estratos diferentes, lo que vuelve a demostrarnos fehacientemente el carácter revuelto de los niveles; el segundo, que el último de los fragmentos presenta concreciones de tierra rojiza, idéntica a la que integra el tercer estrato y que, sin ningún hallazgo documentado, habíamos señalado como estéril arqueológicamente. Esta circunstancia podría estar indicando la posibilidad de que ese fuese el nivel de las deposiciones funerarias ibéricas, y que de encontrarse en algún sitio intacto, quizás pudiera recuperarse algún que otro vestigio funerario. Desgraciadamente, por lo que ha podido

comprobarse, en esta parte del Mirador de Rolando, ese último estrato no suele presentarse con la potencia que permitiera abrigar esperanzas de hallazgos semejantes, pues o bien se ha alterado con las remociones recientes, o ya desapareciera de antiguo, o incluso la erosión lo ha levantado como pudo ocurrir en la zona del sondeo nº 3.

Por último debemos mencionar la presencia, en el segundo corte, de la única infraestructura hallada en el curso de las investigaciones. Como podrá observarse en la fig. 6, se trata de una acequia perfectamente tallada en la formación Alhambra, con dirección SE/NE, y otra canalización subsidiaria que se incorpora a la anterior por su costado oriental. Esta última queda suspendida a unos 60 cm. por encima del cauce principal (40 cm. frente a los 20 de la segunda), con la intención de apor-

FIG. 8.



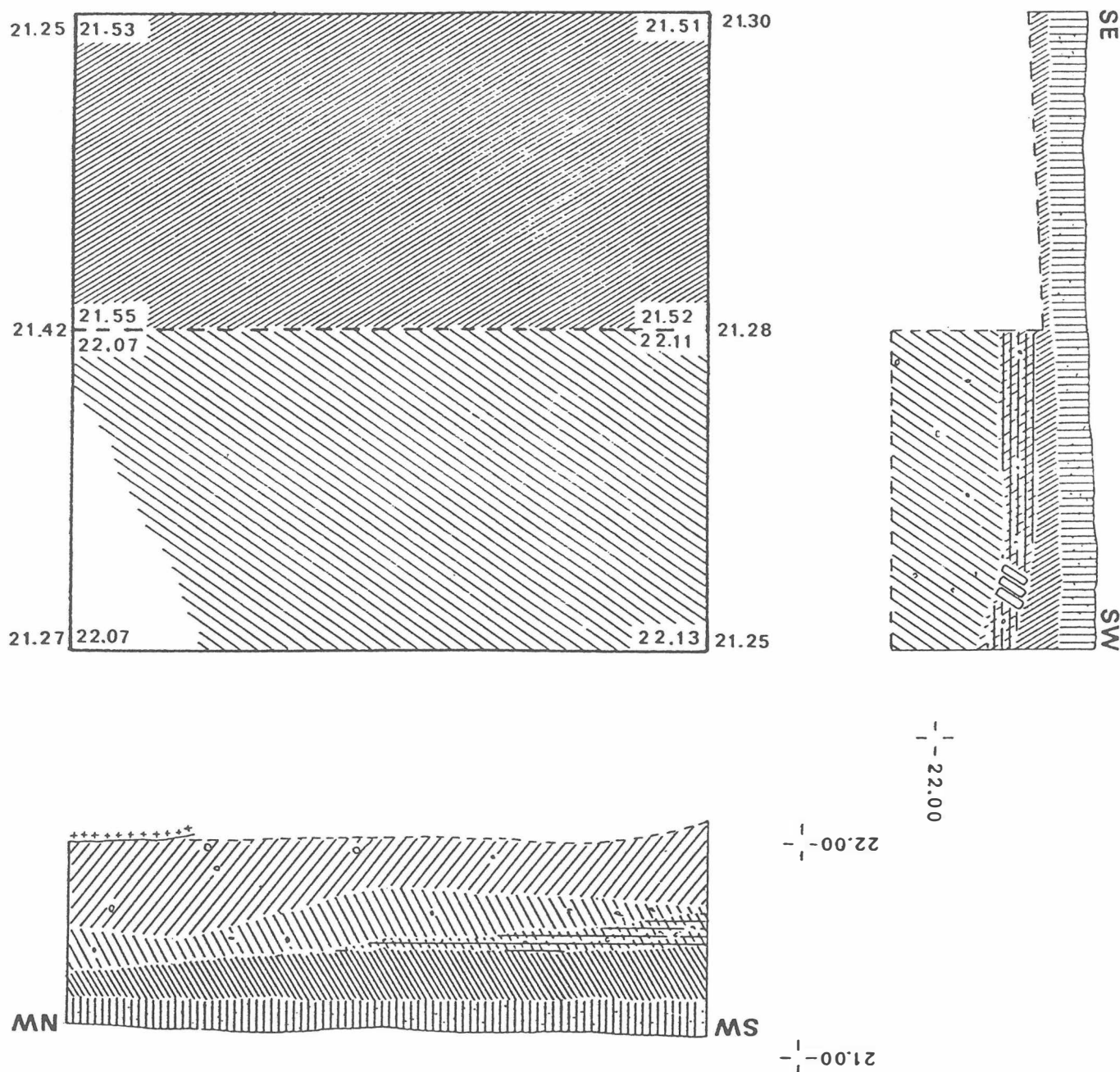


FIG. 9.

tar caudal desde la parte más elevada del terreno. La orientación del canal más pequeño es la misma que la de la cañería que observamos en el primer corte, por lo que podría pensarse que las aguas que algún día corrieron por ella, podría venir igualmente de la Fuente Grande. En este sentido debemos recordar que toda la zona al norte de esta finca, hacia la Cartuja, y quizás también estos lugares hasta el cinturón amurallado de Granada, se dedicaron a huertas y jardines de cierto renombre: los llamados *Cármenes de Anaidamar*, de los que Gómez Moreno nos dejó noticias (Gómez Moreno, M.: "Guía de Granada". Ed. facsímil, Granada, 1982, pp. 353 ss.), y cuyo aprovisionamiento de agua se hacía de la *Acequia de Anadama*, que aún puede verse en el Tambor de la carretera de Murcia.

Aunque el origen de esta acequia pudiera ser medieval, nuestra excavación corrobora que su uso debió alcanzar épocas muy recientes, explicándose así que se encontrara descubierta hasta su colmatación con los escombros y basuras comentados. Pero, aún es de mayor importancia señalar que, si esa acequia es de origen medieval y se construyó excavando la formación

Alhambra, ello indicaría que ya en aquella época el Cerro del Mirador de Rolando, al menos por estos lugares, no disponía de ningún relleno de tierras en los que pudieran conservarse los restos de los cementerios anteriores por aquí instalados. Incluso que las labores agrícolas de las que se sirvieron con estas acequias, pudieron erosionar gran parte de los vestigios de civilizaciones anteriores.

SONDEO Nº 3 (Fig. 8 y 9)

El último de los cortes se desplazó hacia el Oeste, situándose cerca del barranco que hoy dibuja la finca sobre la carretera de Murcia (Fig. 8). El terreno era aquí bastante más horizontal que en los otros lugares, por lo que la orientación del sondeo no tenía la mayor importancia; ésta quedó con los lados NE/SE y NW/SW girados hacia occidente 46.8° respecto del Norte geográfico. Las dimensiones fueron las utilizadas anteriormente (3 por 3) y las cotas se referenciaron al punto cero del segundo sondeo.

Las expectativas iniciales en este corte no se verían confirmadas, al verificarse las noticias de que aquí existía un relleno procedente de las obras del hotel Luz Granada. Por lo que los materiales arqueológicos recuperados en sus estratos no ofrecen el más mínimo interés. En este sondeo se delimitaron cuatro niveles, hasta una profundidad -desde el ángulo NE- de 82 cm., momento en que se abandonó la excavación por la aparición en el ángulo NW del sustrato rocoso de la formación Alhambra, y por la falta de valor cultural de los materiales encontrados.

El primer nivel lo constituía un paquete de tierras de color marrón grisáceo, constituyendo un horizonte agrícola que había sido cultivado cuando las labores del relleno de escombros hubieron terminado; por ello no debe considerarse este estrato diferente del segundo nivel, que generalizado por el todo el corte, como el primero, presentaba una coloración marrón, pero con tonalidad ocre. La procedencia reciente de todas estas tierras quedó atestiguada por la aparición en el ángulo SW (obsérvese el perfil SE/SW) de un bloque formado por tres ladrillos amalgamados con cemento.

El siguiente nivel, tercero por orden de presentación, pero segundo si unificamos los dos primeros como hemos tratado de hacer, participa del anterior al quedar parte de los ladrillos descritos incluidos en este nuevo estrato que ofrece dos coloraciones diferentes: hacia la parte sur más ocre/rojizo, en contacto con esos ladrillos y, hacia el norte, más amarillento.

El último nivel vuelve a ofrecernos un color marrón grisáceo, aunque más claro que la capa superficial. Aquí siguieron apareciendo cantos de río y otras piedras sueltas, semejante a la textura de las capas anteriores. En el ángulo NW apareció la formación Alhambra sin el nivel de descomposición que había caracterizado a los otros cortes; esto unido a la falta de tierras rojizas en el relleno que se le superponía, nos hizo desistir de seguir descubriendo la roca, pues podía deducirse que ésta estaba ya desnuda cuando se depositaron los escombros modernos.

Contenido arqueológico

No existen materiales de consideración en este sentido, las tierras extraídas sólo contenían vidrios modernos, tapones de plástico y otros elementos cerámicos como restos vidriados, etc. Algunos de estos últimos elementos choca con los típicos contenidos de la escombrera excavada, aunque en buena medida aparecieron mezclados posiblemente por las tareas agrícolas. Ese material vidriado aparece mayoritariamente en los últimos montones de tierra depositados en el borde del barranco, que

quedaron sin terraplenar y que provienen de los detritus de la primera fase de las viviendas del Mirador de Rolando, junto al camino de San Antonio, donde siempre ha sido frecuente el hallazgo de restos de los alfares modernos de fajalauza, situados camino arriba.

Más interesante, desde el punto de la interpretación arqueológica, ha sido la constatación en esta zona de que la formación Alhambra parecía estar desnuda antes de que se arrojasen los escombros modernos, lo que descarta la posibilidad en esta parte de que se halle algún vestigio relacionable con las necrópolis ibéricas ya comentadas.

VALORACION GLOBAL

El análisis detallado de las conclusiones, que pueden desprenderse del estudio realizado, permiten señalar las siguientes observaciones, de acuerdo con los presupuestos que impulsan estas actividades de arqueología urbana:

1. Los vestigios arqueológicos que han podido observarse en el solar investigado no reúnen el interés suficiente para aconsejar una prolongación de trabajos arqueológicos en el mismo.

2. Esos vestigios proceden, en su totalidad, de los rellenos modernos de tierras que hemos analizado en los distintos sondeos practicados.

3. Desde esta perspectiva no ha podido constatarse ningún horizonte arqueológico *in situ*.

4. El núcleo central de la necrópolis ibérica del Mirador de Rolando debe encontrarse, de subsistir, en las fincas colindantes de la Residencia La Salle y el Instituto de Enseñanza Media "Albaicín".

5. Salvo la cercanía a esa necrópolis, en el solar estudiado no existe ningún indicio que permita suponer la existencia de poblamiento antiguo con interés patrimonial.

6. Es posible que alguno de los restos arqueológicos estudiados en este informe procedan de un único estrato original del lugar, constituido por la degradación del sustrato base de la formación Alhambra; pero su situación está muy deteriorada por la acción antropogénica, probablemente desde época medieval, habiéndose conservado en un estado tan residual que no justificaría su estudio exhaustivo.

7. En última instancia, sería recomendable que toda actuación que afecte al fondo rocoso del solar, como pueden ser las perforaciones para futuras cimentaciones, sea observada por un técnico en arqueología en previsión de que aparezca algún elemento residual de la conocida necrópolis, y que pudiera arrojar alguna luz para su conocimiento.

8. Por todo lo cual no se ha constatado nada relevante que impida, a nuestro juicio, las obras previstas por la empresa PRONSUR.